



Aulas

RECETAS PARA EDUCAR

Preparados, listos y... ¡A estudiar!

© Juan Carlos López

Comienza el curso y es un buen momento para prepararnos e iniciar el año "con buen pie". Todos los cursos son importantes pero hay algunos más especiales que debemos cuidar un poco más y son: cuando el niño tiene 3 años, cuando comienza primero, tercero, quinto y cuando inicia el Instituto.

Voy a apuntar algunos **CONSEJOS GENERALES** que pueden ser muy útiles:

★ Los primeros días de septiembre deben suponer una vuelta a las rutinas de una manera paulatina: volver a coger la hora de las comidas y de acostarse, e ir aproximando la hora de levantarse con la que tendremos cuando volvamos al colegio o al instituto.

★ Hay que "desengrasar" el cerebro si no lo hemos usado en verano. Es muy recomendable, comenzar a leer, repasar nociones de cálculo, volver a escribir haciendo algún ejercicio, repasar contenidos de inglés (escuchar algún show en inglés en la tele, por ejemplo).

★ También es el momento de preparar todo el material que ya sabemos que nos va a hacer falta: estuche, cuadernos, libros, mochila... No debemos comprar ningún tipo de material que no se nos haya recomendado por los maestros o profesores hasta que no tengamos la primera reunión con ellos, o hasta el primer día de clase. Tampoco debemos forrar los libros, ni se debe poner el nombre en ellos hasta que los maestros nos confirmen que están comprados correctamente.

★ En la primera reunión que tengamos con los profesores, debemos tomar buena nota de todos los consejos que nos dé el tutor: tanto del material necesario, como de cómo va a trabajar, cómo van a ser los deberes, cómo va a evaluar, cómo deben estudiar nuestros hijos, y deberemos preguntar todo aquello que nos preocupe. A la reunión se va con lápiz y papel, y con nuestras dudas anotadas. Y es muy importante la asistencia, si no podemos ir es muy recomendable llamar por teléfono al tutor o pedir que algún compañero o vecino nos informe de los contenidos tratados. Si nuestros hijos son pequeños nos tiene que quedar claro a qué hora salen, por qué puerta, qué deben llevar de almuerzo, si se

Para empezar el curso con "buen pie" los niños deben cuidar una serie de detalles



pone enfermo cuál va a ser el protocolo de actuación, o si hay alguna "contingencia urinaria".

★ Si nuestros hijos cambian de ciclo o cambian de maestro o profesor hay que prestar especial atención durante los primeros días, hasta habituarnos a la nueva manera de trabajo.

★ Una vez iniciadas las clases es muy importante hablar con ellos a la vuelta del cole, o mejor dicho escucharles: debemos averiguar dónde se sienta, si ve bien el encerado, si entiende al maestro, si ha copiado los deberes (es muy recomendable que tengan una libreta donde los apunte), con quién juega en el patio, y a qué juega, con qué amigo se lleva mejor. Cómo se ha comportado en clase, si hay algo que le asusta del colegio...

★ Además de hablar y escuchar, hay que mirar los cuadernos los primeros días, estudiar con ellos, para afianzar buenos hábitos, nuestro hijo recibirá el mensaje "a mis padres les importa lo que hago" y que nadie piense "que ya son mayores" la mayoría de nuestros hijos no son mayores ni con 18 años.

★ Y desde el primer día, estudiar, aunque no lo mande el

profesor, preparar los cuadernos y hacer las tareas.

Comenzar a buscar ya el momento en que nuestro hijo va a hacer los deberes para de esta manera iniciar un buen hábito de estudio y respetarlo durante todo el año.

MOMENTOS MÁS ESPECIALES

Si nuestro hijo tiene 3 años y por primera vez va a ir a la escuela, es importante ir consolidado el control de esfínteres (saber hacer pipi y caca solo), aprovechar estos días de septiembre antes de comenzar el cole para que juegue con otros niños en el parque, ir respondiéndole a todas sus dudas y miedos, sin asustarle y sin engañarle, preparar el material con él para ilusionarle.

En estas edades será muy importante el contacto con los tutores, Normalmente se realiza un "periodo de adaptación" cuyo objetivo es ayudar a que el niño se integre en la vida escolar de forma paulatina, el tiempo que el niño está en el aula se va ampliando hasta llegar a ser el habitual del colegio. Aunque a veces esta medida sea difícil de compaginar con nuestra vida diaria, debemos respetarla y colaborar pues de ello dependerá el que el niño tenga un año tranquilo, y sin regresiones

emocionales. En caso contrario, nos podemos llevar muchas sorpresas. Hay que huir de frases como "ya está adaptado de la guardería", o "antes no hacía falta eso" (claro que antes no íbamos a los 3 años al colegio). Si los adultos cuando cambiamos de trabajo necesitamos un tiempo para adaptarnos, y no nos vale "yo ya me adapté bien a mi anterior trabajo", lo mismo ocurre a los niños de 3 años, sin contar con la singularidad psicológica de esta edad.

patio?, ¿el material lo tendrán que compartir o será común?... Es bueno que estas dudas las consulten los padres en la reunión inicial para dar respuesta a nuestros hijos.

Los alumnos de Tercero inician nuevo ciclo y notarán cambios: comienzan a tener libros más complejos en los que ya no se escribe como ocurría en segundo – deberán copiar los ejercicios en un cuaderno aparte-, también tendrán que "memorizar" más contenidos, suelen tener exámenes, tienen cuadernos más grandes en los que deben aprender a orientarse y escribir, ... y en Quinto los contenidos se endurecen, por ejemplo en el área de conocimiento del medio aprender ríos, montañas,... y las lecciones serán más amplias que el año anterior. Es necesario tener un buen ritmo de trabajo para poder seguir la clase diaria y no quedarse perdidos.

Y en Primero de la ESO, tendrá lugar un cambio muy fuerte. Dejan el colegio, lugar que ellos controlaban y donde "eran los mayores" y pasan a un lugar nuevo donde van a ser de nuevo "los más pequeños". Seguramente ya no estarán con sus antiguos compañeros, conocerán otros nuevos y cambiarán de grupo de alumnos. Tendrán más profesores, nuevas asignaturas, y una dinámica de trabajo distinta. Todo ello creará de nuevo inseguridad en nuestros hijos.

En los primeros meses, incluso en los primeros días, se crearán su "fama", la imagen que de ellos van a tener tanto los compañeros como los profesores por ello deben ser inteligentes y portarse muy bien, estudiar y colaborar en el desarrollo de la clase. Recordémosles "que nunca tendrán una segunda oportunidad de dar una primera impresión". Y recordarles que aunque no tengan "deberes" desde el día cero se comienza a estudiar, para no tener sorpresas en diciembre. El ritmo es más fuerte que en primaria. Los padres tienen que estar muy pendientes estos primeros meses.

Y si en algún momento vemos que nuestro hijo flojea no debemos esperar y pongamos el remedio inmediatamente, para ello en todos los niveles será imprescindible un continuo contacto con los maestros.

Hagamos nuestro papel de padres, y tengamos el curso en paz.

Los alumnos de Primero, hace tres meses eran alumnos de educación infantil y ahora van a ser ya "alumnos mayores". Muchas cosas pueden crearles inseguridad, por ejemplo no saber en qué fila se van a colocar para entrar al cole, donde estarán las madres cuando ellos salgan de clase. El cambio de rutinas dentro del aula también será considerable: ¿podrán o no ir al servicio cuando lo necesiten?, ¿dónde jugarán en el